

Día 18: La soberanía de Dios sobre la naturaleza

La Biblia enseña claramente que Dios gobierna sobre la naturaleza. No hay parte de la naturaleza que esté fuera de su control. El salmista escribió: «Porque yo sé que Jehová es grande,

Y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses. Todo lo que Jehová quiere, lo hace,

En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos. Hace subir las nubes de los extremos de la tierra;

Hace los relámpagos para la lluvia;

Saca de sus depósitos los vientos.» (Salmos 135:5-7, RVR1960).

Uno podría preguntar: «¿Acaso Satanás no está involucrado en la fuerza destructiva de la naturaleza?». La respuesta es sí. Sin embargo, Satanás solo puede gobernar en la naturaleza en la medida en que el Señor lo permite. Satanás solo puede influir en la naturaleza en la medida en que sus actividades cumplen el propósito eterno de Dios. Esto debe ser así, de lo contrario la declaración de Pablo en Romanos no sería verdadera: «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.» (Romanos 8:28, RVR1960).

Si Dios no reinara como Señor soberano sobre la naturaleza y el hombre, esta promesa no sería siempre verdadera para el creyente. Satanás se aseguraría de que muchas cosas no resultaran para su bien. Él haría que todas las cosas obraran para su destrucción.

Vemos claramente la soberanía de Dios sobre los esfuerzos de Satanás para destruir a Job. Dios le dio permiso a Satanás para traer pruebas severas sobre Job; sin embargo, Dios limitó lo que Satanás podía hacer: «Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.» (Job 1:12, RVR1960).

En los versículos que siguen, leemos que a Satanás se le permitió quitarle las posesiones y los hijos a Job. Aquí vemos claramente que Satanás solo puede controlar la naturaleza en la medida en que Dios lo permite.

Una y otra vez en el Antiguo Testamento vemos a Dios controlando la naturaleza.

Génesis 6:17 – el Diluvio

Génesis 6:19, 20 – los animales que entraron al arca

Éxodo 8-10 – las plagas de Egipto: ranas, moscas, truenos, granizo, fuego, oscuridad

Josué 10:12, 13 – el sol y la luna se detuvieron

Isaías 38:1-8 – el sol retrocedió 10 grados

1 Reyes 17:2-4 – cuervos alimentaron a Elías

Jonás 1:17 – un gran pez salvó a Jonás

Daniel 3:25-27 – tres hebreos salvados del horno de fuego

Daniel 6:22 – leones impedidos de matar a Daniel

Jesucristo fue Dios en la carne: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él. No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz. Aquella luz verdadera, que alumbría a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.» (Juan 1:1-14, RVR1960). Por lo tanto, también vemos la soberanía

de Dios sobre la naturaleza en el Nuevo Testamento manifestada a través de Jesús.

Marcos 4:36-41 – una tormenta aquietada

Marcos 6:35-44 – los panes y los peces multiplicados para alimentar a más de 5,000 personas

Marcos 6:45-51 – Jesús y Pedro caminaron sobre el agua

Mateo 17:27 – un pez llevó una moneda a Pedro para los impuestos

Mateo 21:18-20 – la higuera maledicida y que murió

Debido al reinado soberano de Dios sobre esta tierra, podemos estar seguros de que Dios puede hacer y hará lo que promete y que Satanás no puede impedirle cumplir todas sus promesas a quienes creen en Él.

Reflexión Personal y Discusión

1. ¿Sobre cuánto del mundo natural tiene Dios dominio?
2. ¿Por qué es importante para los cristianos saber que Dios tiene un dominio soberano sobre la naturaleza?
3. Dé ejemplos del Antiguo Testamento del dominio soberano de Dios sobre la naturaleza.
4. Dé ejemplos del Nuevo Testamento del dominio soberano de Cristo sobre la naturaleza.

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute con él/ella este devocional.

Ora con tu compañero de oración:

1. para que Dios te bautice con su Espíritu Santo.
2. para que Dios te reavive a ti y a su iglesia.
3. para que Dios te ayude a aceptar su dominio soberano sobre toda la naturaleza.
4. por los individuos en tu lista de oración.

